

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA**

**UNIDAD IZTAPALAPA**

CSH

**PSICOLOGIA SOCIAL**

LIC.

**TESINA :**

**“UNA APROXIMACION A LA REPRESENTACION SOCIAL  
DE LA CRISIS ECONOMICA”**

**NOMBRE :**



**VAZQUEZ FUENTES FELIPA GLORIA**

**ASESOR :**

**MTRO. SALVADOR ARCIGA BERNAL**

**LECTORES :**

**MTRA. JUANA JUÁREZ ROMERO**

**MTRO. MANUEL GONZALEZ NAVARRO**

1997

225611

## 1. I N D I C E

	PAG.
INTRODUCCION.....	3

### CAPITULO I

I. LA CRISIS ECONOMICA COMO FENOMENO PSICOSOCIAL	
I.1. REPRESENTACION SOCIAL.....	6
I.1.1. Elementos de la Representación Social.....	7
I.1.2. Procesos de la Representación Social.....	8
I.2. EL PROCESO DE LA REPRESENTACION SOCIAL Y LA IDEA DE CRISIS ECONOMICA.....	10
I.3. FUNCION DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES Y CRISIS ECONOMICA.....	15
I.3.1. Acciones Adoptadas en Etapas de Crisis Económica.....	16

I.3.2.	Los Acontecimientos en México.....	18
I.4.	CRISIS ECONOMICA.....	22

## CAPITULO II

II.	UNA APROXIMACION A LA REPRESENTACION SOCIAL DE LA CRISIS ECONOMICA	
II.1.	METODOLOGIA	
II.1.1.	Tipo de Investigación.....	26
II.1.2.	Instrumento.....	28
II.1.3.	Sujetos.....	28
II.1.4.	Procedimiento.....	29
II.2.	RESULTADOS.....	29
II.3.	ANALISIS.....	31
II.4.	CONCLUSIONES.....	38
	BIBLIOGRAFIA.....	39

## INTRODUCCION

Todo individuo al nacer pasa a formar parte de una sociedad, por lo tanto, todas las experiencias que llenan su vida vienen impuestas por la cultura concreta en la que le ha tocado vivir. Sin embargo, aun cuando cada sujeto tenga la capacidad de elegir su propio destino y pueda influir para cambiar determinadas características de su cultura que no le agraden, no podrá cambiar las formas de pensamiento y ciertas prácticas que se encuentran limitadas y prefijadas por las condiciones originales impuestas por un determinado estilo de vida. Por esta razón, es importante tomar en cuenta todos aquellos aspectos y situaciones que en determinada cultura rodean al individuo. Aspectos que en principio le serán totalmente externos, pero que gradualmente pasarán a formar parte de él.

Es así como el sujeto al entrar en interacción con su medio va adquiriendo conocimiento de todo lo que le rodea y lo va haciendo propio. Los usos, las costumbres, las creencias, los conocimientos, los objetos, las personas y las situaciones, pasan a formar parte de su marco social en el que se desenvolverá, y que de una u otra manera influirán para orientar sus acciones.

Ahora bien, como se ha establecido, el sujeto al pasar a formar parte de una sociedad ha de apegarse a las formas de vida que su medio le ofrece. Siendo así, cuando un país atraviesa

por períodos de crisis económica, de inicio, los sujetos se forjarán una idea de lo que representa una crisis, misma que, como se ha señalado, determinará u orientará su conducta.

Por esta razón, la finalidad del presente trabajo es presentar un panorama del significado que tiene para la gente el término crisis económica y las implicaciones que consigo lleva el contenido de tales acepciones.

De esta forma, en el primer capítulo, se harán algunas precisiones en torno a la teoría de la Representación Social, en la cual se basa el desarrollo del estudio, dado que esta teoría, como se ha afirmado (Wagner y Elejabarrieta), se ocupa de un tipo específico de conocimiento que juega un papel crucial en cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana. En otras palabras, las representaciones sociales producen significados que las personas necesitan para comprender, actuar y orientarse en su medio social, al tiempo que permiten describir, clasificar y explicar los fenómenos de las realidades cotidianas (Ibáñez, 1994), como es el caso que nos ocupa, el fenómeno de la llamada crisis económica que, por sus efectos, ha cobrado importancia a cualquier nivel y en diversas partes del mundo.

Es así como, a partir de la Representación Social, se describirá el proceso por el cual el sujeto va aprehendido su entorno. Es decir, cómo va absorbiendo la información que se le presenta y cómo va elaborando una imagen de todo lo que le rodea.

Se presentarán, asimismo, algunos ejemplos (Sherif, 1965; Verdesoto, 1986), de los diferentes caminos que las personas han seguido cuando se han visto envueltas en un período de crisis económica, los cuales de alguna manera muestran que los comportamientos adoptados son el resultado de la idea que se han formado de la situación.

En el segundo capítulo se desarrolla la metodología empleada, el procedimiento seguido para la obtención de los resultados; el número de sujetos que conformaron la muestra, algunas precisiones en relación a la misma; así como resultados y análisis de los mismos, los cuales permiten conocer la connotación que para los ciudadanos tiene, en estos momentos, una etapa de crisis económica. Esto es, se presentan las diferentes formas como la gente la describe, la califica y la explica.

# CAPITULO I

## *LA CRISIS ECONOMICA COMO FENOMENO PSICOSOCIAL*

### **I.1. REPRESENTACION SOCIAL**

Como se ha citado en reiteradas ocasiones el término de Representación Social, establecido por Serge Moscovici (1961) fue retomado de lo que Emile Durkheim dio por llamar Representaciones Colectivas<sup>1</sup>.

Para Durkheim constituían una clase muy general de fenómenos psíquicos y sociales, los cuales comprendían; ciencia, ideología, mito, etc.; él afirmaba que el valor atribuido a determinado objeto dependía en suma de la idea que se hubiera hecho colectivamente, de su naturaleza y de su papel en la vida<sup>2</sup>.

Moscovici, en cambio, concibió a las Representaciones Sociales como un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social. Para él la Representación Social viene

---

<sup>1</sup> Jodelet, D. "La Representación Social: Fenómeno, Concepto y Teoría", en Moscovici, S. Psicología Social II, Paidós, Barcelona, 1993, p. 486.

<sup>2</sup> Moscovici, S. El Psicoanálisis, su Imagen y su Público, Huemul, Buenos Aires, 1979, p. 27.

a ser un sistema de valores, de nociones y de prácticas relativas a objetos, aspectos o dimensiones del medio, que permite, no solamente la estabilización del marco de la vida de los individuos y los grupos, sino que constituye también un instrumento para orientarse en el contexto social y material.

### **I.1.1. Elementos de la Representación Social**

Para el estudio de las representaciones sociales Moscovici propuso tres elementos: a) la información, la cual se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo en relación al objeto social, en este caso, la crisis económica, es decir, qué saben los individuos de ella, qué interpretación le dan; b) el campo de la representación, que hace referencia a la organización interna y jerarquizada que adoptan los elementos informativos sobre el objeto de interés, esto es, la imagen, o modelo social que se ha dado de la crisis económica y que permite explicarla, y c) la dimensión afectiva, que expresa la orientación evaluativa y actitudinal, positiva o negativa, hacia el objeto representado; ésta viene a ser la posición adoptada por parte de las personas con respecto a la crisis económica; es decir, qué opinan de ella y cómo la consideran. Este último elemento imprime a las representaciones sociales un carácter dinamizador y orientativo de conductas<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Martínez, G.M.F. y García, R.M. "Técnicas y Procedimientos para el Estudio de las Representaciones Sociales", en Psicología Social (Métodos y Técnicas de Investigación), p. 391.

La comparación del contenido y del grado de coherencia de estos tres elementos (la información, el campo de representación y la actitud), de acuerdo con Moscovici, logra definir a los grupos con base en la visión que los sujetos tengan de su entorno.

### **I.1.2. Procesos de la Representación Social**

Una Representación Social, según Moscovici, es elaborada de acuerdo con dos procesos fundamentales: La Objetivación y el Anclaje. La primera lleva a hacer real un esquema conceptual, a duplicar una imagen con una contrapartida material. En principio tiene una instancia cognoscitiva, la provisión de índices y de significantes que una persona recibe, emite y trama en el ciclo de las infracomunicaciones que pueden ser extensas. Para reducir la separación entre la masa de palabras que circulan y los objetos que las acompañan, los signos lingüísticos se enganchan a estructuras materiales <sup>4</sup>.

En otras palabras, la Objetivación representa el proceso mediante el cual se establece la relación entre conceptos e imágenes, de esta manera lo abstracto se vuelve concreto lo que permite que el sujeto le dé sentido a su realidad. En el caso de la crisis económica, ésta quizá se vea materializada en la escasez de empleo, en la falta de capitales, en el alza de precios, en la reducción de gastos, por citar algo. El segundo proceso, el Anclaje, en tanto, muestra en primer lugar que las representaciones funcionan como sistemas de

---

<sup>4</sup> Moscovici, S. op, cit., p. 75

interpretación, es decir, se atribuirá a la representación un valor de utilidad social. Como en el caso de México, por ejemplo, durante las encuestas efectuadas por el diario Reforma (enero, 1995), las personas llegaron a afirmar que la crisis de alguna forma los estaba llevando a doblar esfuerzos en sus empleos; al tiempo que generaba una actitud de lucha y superación a fin de aminorar sus efectos.

Por otra parte, la representación constituye un sistema de significaciones, esto es, se le otorgará cierto sentido, el cual se deriva del sistema de valores producido por la sociedad, lo que a su vez, reflejará en un momento dado, la identidad de determinados grupos<sup>5</sup>. Por ejemplo, para algunos la crisis económica no tendrá importancia, para otros, en cambio, será un tema importante de abordar lo que dependerá del medio y las circunstancias que envuelvan a cada persona.

El tercer aspecto, viene a ser la función de integración, ésta permite comprender cómo se lleva a cabo la relación entre un tipo de representación preexistente y la novedad con la que puede verse enfrentado. Permite, por tanto, captar cómo se efectúa la integración de esa novedad en un sistema dado, así como la disposición de los elementos en interacción<sup>6</sup>. Es decir, a medida que la representación de algo o alguien se extiende en el campo social, entra en contacto con otros sistemas de pensamiento, con otros marcos de interpretación, los que a su vez se transforman (Jodelet, 1984).

---

<sup>5</sup> Jodelet, D., op. cit., p. 486

<sup>6</sup> Ibidem, p. 487.

Por último, es importante señalar que tales procesos son considerados fundamentales en las Representaciones Sociales para comprender su génesis y sus modificaciones, así como su relación con el comportamiento<sup>7</sup>.

## **I.2. EL PROCESO DE LA REPRESENTACION SOCIAL Y LA IDEA DE CRISIS ECONOMICA**

El fenómeno de la crisis económica, como su nombre lo dice, siempre o casi siempre ha sido abordado en términos económicos. Esto es, cuando se habla de crisis económica se hace referencia a la caída de la tasa de crecimiento de producción, a la reducción en las exportaciones y en la entrada de capitales, lo que va generando como consecuencia desempleo, inflación, devaluación<sup>8</sup>. Se ha dicho incluso que cuando una crisis económica se presenta en algún país trae consigo problemas de tipo político y social<sup>9</sup>. Sin embargo, la mayor preocupación gira en torno a lo económico, se realiza uno y otro estudio para salir del problema, sin dar mayor importancia a los de carácter social, cuando es a los sujetos a quienes afecta sobre manera este tipo de situaciones, ellos son los que enfrentan la crisis económica y son los que de una u otra forma intentan salir de ella.

---

<sup>7</sup>Jodelet, D., op. cit., p. 488.

<sup>8</sup>La Jornada, México, D.F., diciembre, 1994.

<sup>9</sup> Samir, A., Dinámica de la Crisis Global, siglo XXI editores, México: 1982, p. 14

Ahora bien, como se ha dicho anteriormente, el sujeto al pasar a formar parte de una sociedad, va adquiriendo conocimiento de todo lo que le rodea y lo va haciendo suyo. Es decir, el hombre al entrar en interacción con su medio va absorbiendo las informaciones que en él circulan, creando con ello una idea de lo que son los objetos, las personas, las situaciones. Idea que le permite explicarlos y darles cierto valor. Sin embargo, estas informaciones que él aprehende no se logran de manera espontánea, ya que existe un proceso en el que además intervienen diversos factores para que pueda darle sentido al momento que le está tocando vivir (Cantril, 1969), como es el caso de una crisis económica.

De esta forma, en primer plano se considera a la familia como una de las principales fuentes de comunicación, ya que es de los padres de quienes el individuo absorbe las primeras informaciones, que le permiten elaborar una imagen de determinado objeto social, la cual está impregnada de un peculiar tipo de pensamiento, basado en las experiencias y conocimientos de ellos (Cantril, 1969).

Asimismo, otro factor, considerado no menos importante en la transmisión de conocimiento de lo que rodea al sujeto, es el medio escolar, dado que tanto los educadores como quienes integran el grupo, de manera intencional o no, van creando en la

persona determinada idea de las cosas en base a la información y modelos de pensamiento que poseen y que transmiten por la misma educación (Cantril, 1969).

De igual forma, el entorno laboral en que se localicen los individuos determinará su forma de ver a los objetos y a las personas ya que, en el transcurso de la actividad conjunta, se efectúa el intercambio de informaciones, las cuales contienen conocimientos, normas y valores que al transmitirse logran influir de alguna manera en su pensamiento (Herbert, 1967).

La llamada comunicación de masas es considerada, también, fuente importante de influencia ideológica sobre las opiniones y valoraciones del medio social (Herbert, 1967); cuyo proceso consiste en la difusión sistemática adecuadamente organizada de comunicaciones preparadas de modo especial, la cual emplea medios técnicos para emitir las informaciones (prensa, radio, televisión, cine, grabaciones, etc.), que llegan a diversas partes y a una infinidad de sujetos.

Es así como el significado o explicación que de la crisis económica emitan las personas, en mayor o menor grado, estará mediado por tales aspectos. Pero sin restar importancia a los factores tiempo y espacio, dado que las informaciones difundidas en torno a ella, serán objeto de una selección en función de criterios culturales y, sobre todo, en función de

criterios normativos, debido a que sólo se retomarán aquellas que concuerden con el sistema de valores prevaleciente (Jodelet, 1984). De esta forma, han de presentarse diferentes puntos de vista en los distintos sectores de un mismo país, en las diversas comunidades, vecindarios, clases económicas, generaciones y grupos.

El tiempo, al igual que el espacio, como se ha establecido, juega un papel importante en la formación de ideas, en tanto es cambiante, la manera de pensar de los sujetos se va ajustando a su época. De ahí que la forma de ver a la crisis económica hoy en día pudiera diferir de la concepción que de ella se tuvo en otra época.

Ahora bien, hasta el momento se han establecido los medios por los cuales el sujeto va aprehendiendo su entorno, cómo selecciona determinada información que su medio le ofrece, y en base a qué criterios la hace propia. Sin embargo, una persona para que pueda emitir un juicio de algo o alguien, en principio, ha de organizar y estructurar esa información en un esquema formado por imágenes que reproducen visiblemente la estructura conceptual (Jodelet, 1984). Es decir, que las ideas que se tengan con respecto a determinado objeto social, de inicio han de materializarse para hacerlas más comprensibles.

Esto se puede ver claramente en el caso que nos ocupa, la crisis económica, por considerarse objeto de estudio casi único y exclusivo de la Economía, ésta la ha conceptualizado bajo términos demasiado abstractos y, por tanto, difíciles de ser asimilados por las personas, quienes por tener escaso conocimiento del significado, tratarán de explicarla de una manera más concreta, más tangible de lo que viene a ser su verdadero concepto. Esto es, el sujeto al no contar con una explicación conceptual especializada de la acepción de crisis económica, intentará explicarla, como lo ha establecido Jodelet (1984), a través de categorías sociales de lenguaje, con lo cual los conceptos se transforman en cosas que permiten ordenar los conocimientos, de tal forma que lo que es abstracto se muestre concreto con el fin de darle un mayor sentido.

De esta forma, cuando se le ha de solicitar a alguien que explique qué significa la crisis económica, a qué atribuye su origen, en suma, qué representa; aun cuando tenga un alto nivel educativo, sus respuestas estarán en relación con el lenguaje común; es decir, no dará una explicación científica, sino que empleará el vocabulario de uso cotidiano, conceptos más concretos, análogos y además acordes a las ideas y juicios prevalecientes.

### **I.3. FUNCION DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES Y CRISIS ECONOMICA**

De acuerdo con los estudios realizados (Samir, 1983; Semo, 1988), se ha llegado a afirmar que durante los últimos años la crisis ha logrado convertirse en tema de conversación cada vez más usual. No hay día en que los medios de comunicación dejen de hablar de crisis y las personas de una u otra forma aborden el tema <sup>10</sup>. Por esta razón, la crisis ha llegado a considerarse ya como parte de la vida cotidiana de los sujetos, ha venido a representar un vínculo para la comunicación y el establecimiento de diversas relaciones sociales.

Sin embargo, a pesar de que la crisis haya existido por muchos años, y varios países atraviesan por la misma situación, sus efectos y repercusiones no han sido los mismos, aun cuando se ha llegado a afirmar que existe una estrecha relación entre crisis y guerra <sup>11</sup>; México, por ejemplo, ha experimentado varias crisis <sup>12</sup>, pero cada una ha tenido características y consecuencias diversas y la gente no ha reaccionado de la misma forma. Ahora bien, se ha dicho que entre las principales funciones de las Representaciones Sociales se encuentran, a) la interpretación y reconstrucción de la realidad social, ya que a través de ellas se crean realidades de sentido común, explicaciones y conceptos de la vida cotidiana; b) logran la convencionalización de los objetos, esto, es, mediante las Representaciones Sociales se hacen comunes y corrientes los objetos, las personas o

---

<sup>10</sup> Samir, A. loc. cit. p. 9.

<sup>11</sup> Semo, E., *Entre Crisis te Veas*, ed. Nueva Imagen, México: 1988, p. 27.

<sup>12</sup> Guillén, R. H. *Orígenes de la Crisis en México (1840-1982)*, ed. Era, México: 1984, pp. 13-133.

los acontecimientos; y dirigen y orientan los comportamientos, esto es, vienen a ser códigos de interpretación y, finalmente, de acción (Jodelet, 1984).

Tomando en cuenta esta última afirmación se puede decir, entonces, que las conductas adoptadas por la gente ante situaciones de crisis económica fueron y son el resultado de la idea que de ésta se formaron, producto a la vez, como se ha citado, de las informaciones giradas en su momento. Es decir, que la noción de crisis es lo que ha podido llevar a diversos sectores de la población, en diferentes partes del mundo, a generar una serie de acciones encaminadas a dar solución, de una u otra forma, a esta problemática. Como son los casos que se presentan a continuación, ejemplos que tuvieron como trasfondo una etapa de crisis.

### **I.3.1 Acciones adoptadas en etapas de Crisis Económica**

Durante la gran depresión de la década de 1930 en Estados Unidos se presentaron manifestaciones por parte de la gente desempleada. Asimismo, una muchedumbre de hombres y mujeres quienes gritaban que tenían hambre y estaban sin trabajo asaltaron diversos establecimientos para abastecerse de víveres, no importándoles las represiones de las que pudieran ser objeto (Sherif, 1965).

Ecuador, país latinoamericano que se encuentra entre los más afectados por la crisis económica, también ha experimentado reacciones diversas por parte de diferentes grupos sociales.

Los profesionistas, por ejemplo, llevaron a cabo movilizaciones para presionar por condiciones salariales y de trabajo para funcionarios estatales. De igual forma, se presentaron huelgas por parte de choferes, paralizando ciudades y regiones, con el propósito de imponer condiciones económicas a los gobiernos contra los que estaban dirigidos. El sector estudiantil, por su parte, llegó a representar el portavoz más radical de las demandas populares <sup>13</sup>.

De esta manera, aun cuando se trataban de sectores desiguales, el significado que para ellos tenía la crisis y sus posibles soluciones se volvió común, ya que todas y cada una de las acciones emprendidas tenían como finalidad el lograr mejores condiciones de vida.

Otro país que ha atravesado por crisis económicas severas, y con ello padecido al mismo tiempo problemas de carácter social y político, es Perú, ya que como así lo ha afirmado Ballon (1986), las necesidades de la población y la incapacidad de la sociedad para resolverlas, o por lo menos para regularlas, han explotado en forma múltiple y fragmentada.

---

<sup>13</sup> Verdesoto, C. Luis. "Los Movimientos Sociales, la Crisis y la Democracia en el Ecuador", en Calderón, G. Fernando. Los Movimientos Sociales ante la Crisis, Buenos Aires, UNU/CLACSO/SUNAM, 1986, pp. 181-182.

Pero, lo que es más grave aún, como lo señala el mismo Ballon, a las formas tradicionales de reacción y defensa de los marginados, se agregó a la sociedad peruana la violencia extendida; puesto que ya no fueron sólo los paros nacionales, expresión extrema del malestar y de la protesta de las masas del país, sino que además se presentó “Sendero Luminoso”<sup>14</sup> como un movimiento de desesperación. Al tiempo que la violencia cotidiana y su figura extrema, la delincuencia, han constituido también una manifestación de la crisis económica.

### **I.3.2. Los acontecimientos en México**

Antes de la última crisis sobrevenida en México, durante el período de 1988-1994, los medios masivos de comunicación (prensa, radio y televisión), en reiteradas ocasiones informaban que el país atravesaba una etapa de auge económico, que no había inflación, que las exportaciones iban en aumento, etc.,<sup>15</sup> logrando con ello que la gente se apropiara de tal información; es decir, se creó en las personas la idea de que el país no tenía problemas económicos, sino por el contrario, que estaba a punto de llegar a ser parte de los llamados países del primer mundo, lo cual contribuyó para que contrajeran compromisos de tipo económico.

---

<sup>14</sup> Ballon, E. “Los Movimientos Sociales en la Crisis: El Caso Peruano”, en Calderón, G. Los Movimientos Sociales ante la Crisis, Buenos Aires UNU/CLACSO/SUNAM, 1986, p. 198.

<sup>15</sup> Reforma, México, D.F., 10 de diciembre de 1993.

Como fue el caso de quienes adquirieron hipotecas con la Banca, ya que de acuerdo con la información que circulaba no habría aumento en las tasas de interés, que más bien éstas tendían a la baja <sup>16</sup>; o de quienes optaron por contraer préstamos, sobregirar tarjetas de crédito, etcétera. Fue así como la gente adoptó conductas que iban en relación con la imagen que se había creado de la situación económica del país.

Sin embargo, esos mismos medios que, una y otra vez daban a conocer el ascenso de la economía mexicana. Creando con ello la imagen de un país próspero, en poco tiempo, y de la misma forma, generaron una idea totalmente opuesta a la que prevalecía. Luego de que el 20 de diciembre de 1994 se anunciara la devaluación del peso mexicano y con ello el surgimiento de una serie de problemas financieros para todos aquellos que habían contraído compromisos, sobre todo para quienes se habían endeudado en dólares <sup>17</sup>.

Fue a partir de ese momento, cuando la gente empezó a tener otra visión de la situación, la idea que hasta entonces se tenía cambió y, en consecuencia, como lo informaron los medios, creó preocupación, desesperación, insatisfacción, y resentimiento, ya que todos sus planes se vieron frustrados debido a una mala administración de los recursos financieros por parte de los gobernantes <sup>18</sup>.

---

<sup>16</sup> Reforma, México, D.F., 8 de enero de 1995.

<sup>17</sup> Proceso, México, D.F., 26 de diciembre de 1994.

<sup>18</sup> Reforma, México, D.F., 19 de marzo de 1995.

Esta nueva visión de la situación económica del País, se puede decir que contribuyó a dar paso a diversas acciones. Tales como verse en la necesidad de racionar los alimentos, tratar de conseguir otro empleo o, en el peor de los casos, emigrar <sup>19</sup>.

La crisis en México, incluso, dio lugar a reacciones parecidas a las ocurridas en Estados Unidos, puesto que en algunas partes del territorio, principalmente en las zonas rurales donde la pobreza se acentuó aún más, lo cual aunado al aumento constante de precios, llegó a provocar que familias de escasos recursos se vieran en la necesidad de saquear los trenes que trasladan granos básicos, como lo acontecido en Gómez Palacio, Durango <sup>20</sup>.

Otros en cambio han tratado, y tratan, de solucionar su situación relacionándose con personas que, lejos de ayudarles a salir de sus problemas, los involucran en actos ilícitos<sup>21</sup>. Incrementando con ello los índices de drogadicción, asaltos, crímenes, violencia y toda una serie de conductas que se encuentran fuera de las normas y valores instaurados en una sociedad.

---

<sup>19</sup> Reforma, México, D.F., 18 y 27 de enero de 1995.

<sup>20</sup> Excelsior, México, D.F., 12 de julio de 1996.

<sup>21</sup> Reforma, México, D.F., 21 de enero de 1995.

Como es el caso de la ciudad de México, considerada en la actualidad como una de las ciudades más violentas del continente, donde, de acuerdo con las estadísticas<sup>22</sup>, cada vez van en aumento los actos delictivos ya que diariamente, en promedio, se cometen 429 delitos al día (un delito cada tres minutos y siete segundos; 2.4 homicidios por día; 50 robos con violencia en 24 horas), lo cual refleja al mismo tiempo el rompimiento que los ciudadanos van teniendo con la normatividad establecida. Algo parecido a lo que acontece en Perú, donde a la crisis se le atribuyen todos los sucesos de esta naturaleza (Ballon, 1986).

La transformación de ideas o creencias que experimentan los sujetos, como fue el caso de la población mexicana que llegó a creer en la prosperidad del País, según lo señala Sherif (1965), es lo que contribuye a que las personas empiecen a dudar de las normas y valoraciones, ya que al darse cuenta que su cotidiano cuadro social pareciera no darles una total satisfacción a sus exigencias, sobre todo cuando se trata de satisfacer necesidades básicas como la alimentación, el vestido y la habitación, da como resultado una fuerte discrepancia entre los ciudadanos y las normas sociales.

La problemática de México, asimismo, y como lo informó la prensa, originó que la gente se adhiriera a diversas organizaciones o agrupaciones con el propósito de resolver su situación. Ejemplo de ello fue el llamado “Barzón”, al cual se unieron personas de diferentes sectores, tanto agricultor, industrial, comercial, como de servicio, cuyo

---

<sup>22</sup> Boletín Mexicano de la Crisis, México, D.F., 4 de noviembre de 1995.

propósito fue ayudar a los deudores de la banca, dado que las disposiciones financieras y medidas judiciales adoptadas por los banqueros provocaron en los deudores problemas de tipo emocional <sup>23</sup>. La denominada “Fraternidad de Reporteros”, asociación civil creada a consecuencia del despido masivo de reporteros y redactores de la prensa <sup>24</sup>, vino a ser otra de las tantas organizaciones a que dio lugar la situación económica del País.

Estos y otros grupos, al igual que en Ecuador, fueron creados con el objeto de manifestar el descontento y resentimiento por la crisis, al tiempo que los pronunciamientos, huelgas y protestas son en demanda de mejores condiciones de vida y más oportunidades de desarrollo.

#### **I.4. CRISIS ECONOMICA**

Se ha afirmado (Wallerstein, 1983) que el fenómeno crisis económica representa un período de transición, lo cual significa el fallecimiento de la economía-mundo capitalista ya que, así como llegó a existir este sistema político económico desde hace cinco siglos en Europa, como punto final del desdoblamiento de la crisis del feudalismo (1300-1450), de igual forma este sistema, que ahora cubre el globo y cuyos logros científico-tecnológicos van de triunfo en triunfo, está experimentando un cambio.

---

<sup>23</sup> Proceso, México, D.F., 1 de mayo de 1995.

<sup>24</sup> Proceso, México, D.F., 28 de agosto de 1995.

Por otra parte, se le ha considerado como períodos de “cambio discontinuo” (Arrighi, 1983) el cual no se refiere a una simple caída de la tasa de crecimiento de la producción mundial dentro de determinadas disposiciones institucionales, sino más bien a una etapa en la que las medidas institucionales mismas se transforman o se destruyen y se crean otras nuevas.

Desde el punto de vista de André Gunder Frank (1983) el término crisis económica hace referencia a una época crítica en la cual un cuerpo o sistema socioeconómico y político enfermo no puede seguir prevaleciendo y se ve obligado a someterse a transformaciones para renovarse en su totalidad. Lo considera un período importante dado que se toman decisiones fundamentales para llevar a cabo cambios que determinarán el desarrollo futuro del sistema y sus nuevas bases económicas, sociales y políticas<sup>25</sup>.

Ahora bien, tomando en cuenta la información que ha circulado a través de los medios masivos de comunicación, a partir de que sobrevino la crisis económica en México, se podría decir que ésta representa el tipo de crisis a la que se refiere Gunder. Dado que la situación económica del país se agravó debido al establecimiento de un mal esquema financiero (sobrevaluación del peso con respecto al dólar y renuncia al crecimiento

---

<sup>25</sup> Samir, A. op. cit.,

económico para mantener baja la inflación, principalmente) que originó el desplome de valores mexicanos en los mercados bursátiles neoyorkinos<sup>26</sup>.

De carácter social porque, de acuerdo con las informaciones, ha provocado en gran medida la desintegración familiar, a causa de la emigración en busca de empleo y mayores ingresos para sortear la situación<sup>27</sup>.

Asimismo, generó un incremento considerable en el número de gente pobre y, en consecuencia, hambre y desnutrición lo cual, según se ha afirmado, puede convertirse en hambruna sobre todo entre la población rural. Prueba de ello ha sido la caída drástica de las ventas en las grandes centrales de abasto en el País que reflejan la reducción del consumo de alimentos<sup>28</sup>.

Estas, se podría decir que son algunas de las causas por las cuales la gente se vio y se ha visto en la necesidad de organizarse para protestar y manifestar su descontento, por lo cual se han vuelto comunes las marchas, los mítines, las huelgas, a cualquier nivel, ya no son sólo obreros, campesinos, maestros o estudiantes, sino que se encuentran incluso empresarios que también se han visto afectados por las circunstancias<sup>29</sup>.

---

<sup>26</sup> Proceso, México, D.F., 26 de diciembre de 1994.

<sup>27</sup> Reforma, México, D.F., 18 de enero de 1995.

<sup>28</sup> Proceso, México, D.F., 1 de enero de 1996.

<sup>29</sup> Ibidem.

Ahora bien, aun cuando la información y los sucesos acontecidos en el País de alguna forma coincidan con el concepto de crisis establecido por Gunder, no existen elementos que nos muestren lo que ésta representa realmente para el ciudadano que atraviesa una situación de esta naturaleza, que nos indiquen cuál es su concepción, qué explicación le da y cuál sería su contenido.

Por esta razón se llevó a cabo una investigación con el propósito de conocer el significado que guarda para la gente la llamada crisis económica, identificar los elementos que le dan sentido, y determinar con ello si realmente existe o no una representación social del término.

## CAPITULO II

### *UNA APROXIMACION A LA REPRESENTACION SOCIAL DE LA CRISIS ECONOMICA*

#### **II.1. METODOLOGIA**

##### **II.1.1. Tipo de Investigación**

El estudio es básicamente exploratorio, dado que, como se citó en el anterior apartado, lo que se pretende es conocer el significado que encierra para la gente un período de crisis económica; es decir, identificar la interpretación que las personas le dan a este tipo de situaciones y con ello inferir su contenido; ya que, por una parte, como lo señala Blumer (1982), a través de los estudios exploratorios se logra adquirir un conocimiento extenso de una esfera de la vida social y, por la otra, representan una forma de desarrollar y agudizar una investigación; cuyo propósito tiene el presente trabajo.

Además, este tipo de estudios representan un procedimiento flexible el cual contrasta con el prescrito y restringido que exige el protocolo científico actual, esto es, difiere de la postura

del especialista a quien el protocolo científico preestablecido exige, antes de emprender su investigación, presentar un problema claro y concretamente estructurado, conocer qué tipo de datos ha de recopilar, disponer de un conjunto de técnicas preparadas de antemano para ceñirse a ellas, y clasificar sus hallazgos con arreglo a ciertas categorías previamente determinadas (Blumer, 1982); aspectos de los que prescinde el estudio, debido a la naturaleza de los objetivos establecidos.

Los trabajos exploratorios, asimismo, no se hallan sujetos a ningún conjunto de técnicas en particular, por lo que se puede recurrir a la observación directa, a entrevistar personas, obtener informes sobre la vida real, emplear diarios, consultar documentos públicos, mismos que se van adaptando a las circunstancias de la investigación (Blumer, 1982). Como lo fue este caso, cuya información se obtuvo de las entrevistas y de las comunicaciones difundidas por la prensa.

Al mismo tiempo, tienen como finalidad desarrollar y confeccionar un cuadro del área en estudio lo más completa y precisa, sus afirmaciones se basan en hechos mas no en especulaciones. Esto reviste gran importancia dado que, en los estudios exploratorios, la información descriptiva, se estima suficiente por sí misma para proporcionar una explicación adecuada del objeto de estudio <sup>30</sup>.

---

<sup>30</sup> Blumer , H. Interaccionismo Simbólico: Perspectiva y Método, ed. Hora, Barcelona: 1982, p. 32.

### **II.1.2. Instrumento**

Para la recopilación de los datos, se elaboró un cuestionario que contempló veintidós reactivos, de los cuales, en principio, debían elegirse los cuatro más característicos del término crisis económica, posteriormente, los cuatro menos representativos y, de los restantes, seleccionar nuevamente los cuatro más y los cuatro menos característicos.

### **II.1.3. Sujetos**

La muestra fue seleccionada por cuota <sup>31</sup>, la cual estuvo compuesta por cien sujetos de ambos sexos, masculino y femenino, de edades entre veinte y cincuenta años. Cabe señalar que, aun cuando se consideraron otro tipo de variables como escolaridad, ocupación, tiempo de laborar y número de salarios percibidos; al momento de obtener resultados estadísticos, no existió homogeneidad representativa respecto a alguna variable en particular, por lo que el análisis se determinó en base a las frecuencias de los reactivos aplicados.

---

<sup>31</sup> Hernández, S. R., et. al. Metodología de la Investigación, McGraw Hill, México: 1994, p. 232.

#### **II.1.4. Procedimiento**

Para alcanzar los datos obtenidos, se elaboró de inicio un protocolo de entrevista, practicado en principio a treinta y tres sujetos a quienes se les solicitó, de manera muy general su opinión respecto a la crisis económica, de cuyas respuestas se delimitaron cuestiones más precisas, aplicadas posteriormente a otros treinta y tres sujetos, de las cuales se consideraron las de mayor frecuencia, obteniéndose once que, con su contrapeso, dieron como resultado veintidós reactivos que constituyeron el instrumento definitivo.

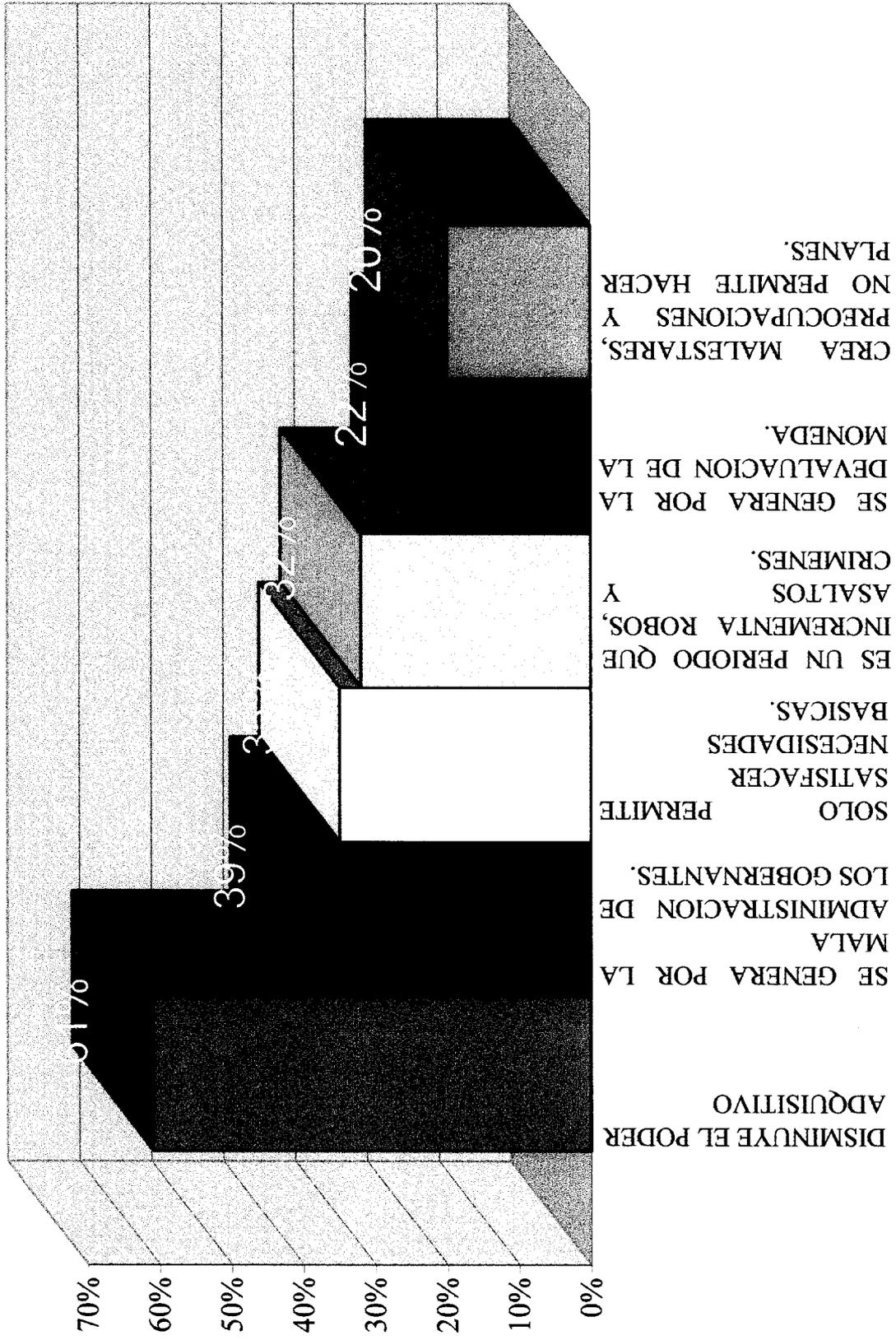
## **II.2. RESULTADOS**

Entre los aspectos que la gente señala como los que describen a lo que llamamos crisis económica se encuentran los siguientes:

En un primer plano la crisis significa, ante todo, disminución del poder adquisitivo, dado que el 61%, de la muestra así lo determinó.

Por otra parte, el 39% de la gente atribuyó el origen de la actual crisis a la mala administración de los gobernantes.

ASPECTOS MAS CARACTERISTICOS DE LA CRISIS ECONOMICA



Un porcentaje del 35% de las personas manifestó que la crisis económica sólo permite satisfacer necesidades básicas.

El 32% de la muestra, a su vez, considera que un período de crisis, de mantenerse por largo tiempo, incrementa el número de robos, asaltos y crímenes.

Por otra parte, el 22% de la gente piensa que una crisis es el producto de la devaluación de la moneda.

En tanto, un 20% de las personas ven en la crisis malestares, preocupaciones y planes cancelados.

Ahora bien, en relación a los aspectos considerados como los que no permiten explicar al fenómeno de la crisis económica, se encuentran los siguientes rubros:

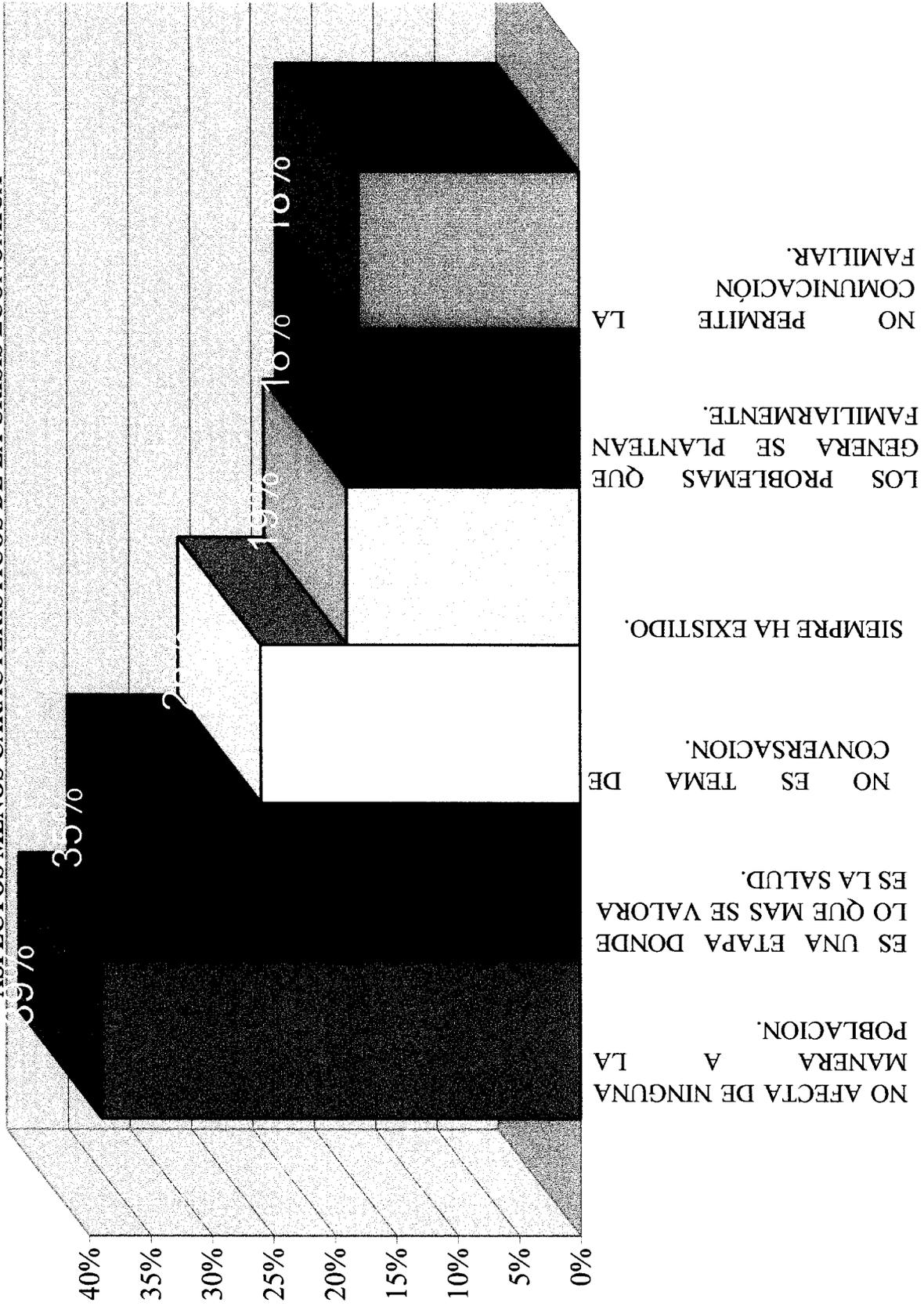
“No afecta de ninguna manera a la población”, 39% de las personas.

“Es una etapa donde lo que más se valora es la salud” el 35% de los entrevistados.

“No es tema de conversación, 26% de la muestra.

“Siempre ha existido” un porcentaje del 19%.

ASPECTOS MENOS CARACTERISTICOS DE LA CRISIS ECONOMICA



“Los problemas que genera se plantean familiarmente” el 18% de los sujetos.

“No permite la comunicación familiar”, el 18 de los entrevistados.

### **II.3. ANALISIS:**

Partiendo de los resultados obtenidos, se puede establecer lo siguiente:

En primera instancia, aun cuando se considera a la “Crisis Económica” un término abstracto, al solicitarle a las personas su opinión respecto al significado que reviste este tipo situaciones, éstas le dieron una explicación concreta, para lo cual, como lo establece Jodelet (1984), emplearon categorías del lenguaje común, para poder hacerse comprender.

Es decir, lo que podría parecer indeterminado, la gente logra definirlo a través del llamado conocimiento de sentido común o pensamiento natural. Este tipo de pensamiento, como lo ha señalado Jodelet (1984), se constituye de acuerdo a las experiencias, de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento recibidas y transmitidas a través de la educación y la comunicación social, primordialmente, el

cual permite la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal de los sujetos.

Es así como la gente se forja una visión menos abstracta de los objetos, las personas y las situaciones, transformándolos en conceptos concretos para poder interpretarlos y explicarlos, lo que al mismo tiempo le permite comprender, actuar y orientarse en su medio social (Ibáñez, 1982). Por lo que sus acciones, en etapas de crisis económica, pudieran estar determinadas por lo que ésta significa para ellos.

Ahora bien, tomando en cuenta el porcentaje que cada reactivo registró (cuadro no. 1), se puede decir que las personas al oír hablar de crisis en seguida relacionan el término con la situación económica, principalmente, ya que, ante todo, como así lo manifestó la misma gente viene a representar una reducción del poder adquisitivo, originada por la devaluación de la moneda, que no permite tener lujos y comodidades, sino únicamente se pueden satisfacer necesidades básicas. Estas concepciones de la crisis, aun cuando no son detalladas, permiten conocer la connotación que la gente le ha asignado para poder explicarla.

Tales acepciones, a su vez, nos lleva a pensar que la gente al ver una reducción en el poder adquisitivo, se ven en la necesidad de modificar sus hábitos, principalmente alimenticios dado que, como lo han afirmado los medios (Reforma, 27-ene-95; Proceso, 1-

ene-96), por ello reducen el consumo de nutrientes lo que posteriormente se convierte en desnutrición. Es decir, esa pérdida en el poder de compra provoca que la gente con menos ingresos trate de buscar diversas combinaciones de alimentos, aun cuando éstos no cumplan con el mínimo necesario de calorías (2,340 por día) que se requiere para considerarse personas bien alimentadas y aptas para el trabajo y la educación. La gente, por tanto, no se está alimentando de manera adecuada, sino que únicamente consume lo que considera al alcance de sus posibilidades.

Esto, al mismo tiempo, va en estrecha relación con la afirmación de que la crisis económica crea en los sujetos malestares y preocupaciones, ya que entre las prioridades de la gente se encuentra el poder alimentarse y alimentar a su familia, lo cual, al verse limitado, genera este tipo de sentimientos, y con ello acciones como las emprendidas en el interior del país.

Por otra parte, las personas ven en la crisis un período propicio para el incremento de robos, asaltos y crímenes, aseveración que ratifican los medios de comunicación, ya que de acuerdo con las estadísticas (Reforma, 21-ene-95), la carencia de medios para subsistir, la falta de empleos, el alza en los precios, adeudos, etc., como una salida a esta situación, los sujetos, principalmente los sectores juveniles, se refugian en vicios como el alcoholismo o la drogadicción que, a su vez, producen conductas violentas que redundan en cierta

proclividad a la delincuencia, lo que al mismo tiempo genera un sentimiento de inseguridad y temor entre la población.

Los acontecimientos suscitados en la ciudad de México, vienen a ser, entonces, un ejemplo de cómo los problemas económicos han orillado a las personas a adoptar tales conductas, las cuales, al mismo tiempo, dejan ver un rompimiento con las normas y valores establecidos, dado que los sujetos ya no se detienen a pensar si los actos delictivos son permitidos o no. De esta forma se refleja una total ausencia de valores éticos y morales en algunos sectores de la sociedad, puesto que para la gente lo primordial es obtener beneficios económicos, sin considerar las consecuencias que pueden traer consigo sus acciones.

Ahora bien, entre los aspectos considerados como más característicos de la crisis se encuentra la afirmación de que ésta fue el resultado de la mala administración de los gobernantes. Idea concebida a raíz de las informaciones difundidas entre los medios masivos (prensa, radio y televisión), los cuales, a partir del 20 de diciembre de 1994, anunciaron que el mal manejo de las finanzas por parte del gobierno había llevado al País al borde de la ruina, ocasionando con ello, endeudamiento, cierre de empresas y por ende despido masivo de trabajadores que, aun cuando en otros sexenios se había presentado el mismo problema, en esta ocasión tuvo mayores repercusiones.

Es así como los sujetos se forjaron la idea de que la crisis económica vino a ser el resultado de la mala administración de quienes gobernaban. Esa concepción, por tanto, es la que ha llevado a diversos sectores de la población, entre los que se encuentran maestros, campesinos, estudiantes, trabajadores, desempleados, etc., a organizarse para protestar y manifestar su descontento, a través de manifestaciones, huelgas y motines (Proceso, 1-ene-96). Acciones todas ellas dirigidas hacia diferentes dependencias gubernamentales, ya que para la población los gobernantes son los responsables de los problemas económicos. Lo cual viene a confirmar el hecho de que el sujeto orienta sus actos hacia los objetos, las personas o situaciones en función de lo que éstos significan para él (Blumer, 1982).

Es decir, la gente se fijó la idea de que el problema de la crisis económica fue el producto de manejos indebidos de las finanzas públicas por parte de los gobernantes y es por ello que se generó un sentimiento de desconfianza hacia el sistema. Lo cual en cierta forma contribuye a que las personas se decidan por un cambio, incrementándose, por lo tanto, las posibilidades de implicarse en acciones colectivas de protesta, como las que se han presentado en la ciudad de México.

De esta forma, se puede decir que la situación de crisis da paso a la pérdida de legitimidad del sistema, ya que el ciudadano al no encontrar satisfechas necesidades de salud, alimentación, empleo, etc.; cuestionan el papel de quienes tienen a su cargo la

administración pública, generándose con ello recelo y hostilidad, con lo cual las autoridades van perdiendo control de la sociedad, a quien sólo le preocupa obtener un mejor nivel de vida y mayores oportunidades de desarrollo.

Ahora bien, hasta el momento, sólo se han tomado en cuenta los aspectos que la gente considera característicos de la crisis, los cuales de alguna forma permiten entender y justificar los diferentes actos de quienes les ha tocado experimentar este tipo de situaciones.

Por otra parte, los aspectos calificados como menos representativos de una crisis, asimismo, permiten conocer el pensamiento de la gente, ya que de alguna manera nos indican que ésta es concebida como un problema que atañe a quienes forman parte de la sociedad mexicana.

Esto, nos lleva a pensar, desde un plano ideal, que si se le piensa como una cuestión en común, debiera resolverse con el apoyo mutuo, lo cual, según los resultados (cuadro no. 2), no llega a suceder siquiera en el seno familiar; aun cuando, en apariencia, se haya convertido en tema de conversación cotidiana.

Por último, es digno de resaltar el poco valor que la gente le otorga a la salud en períodos de crisis económica (ver cuadro no. 2), cuando se debiera suponer lo contrario, ya que a falta de ella el sujeto no podría sanear la situación.

Para finalizar, es importante mencionar que, aun cuando existieron afirmaciones que apuntaban a describir a la crisis como un asunto de carácter social y político, hubo una tendencia muy marcada que la conciben como un problema primordialmente económico.

#### **II.4. CONCLUSIONES:**

Retomando los resultados y el análisis que de ellos se estableció, se puede decir que la gente sigue viendo en la crisis una cuestión, más que social y política, económica. Puesto que, aun cuando el sujeto, al hacer referencia a tal problemática, muestre cierto resentimiento hacia la forma de gobierno, por considerar a éste el causante de la situación, y muestre, además, el deseo de llevar a cabo un cambio; su mayor preocupación; sin embargo, está centrada en el cómo y qué hacer para sortear los problemas financieros, a fin de proporcionarles un digno modus vivendi a quienes dependen de él.

De esta forma, se concluye, a manera de hipótesis que, a pesar de que exista la afirmación respecto a que las cuestiones materiales y económicas han pasado a un segundo plano, éstas no dejan de ser prioritarias para las personas, ya que para alcanzar una mejor calidad de vida, al parecer, ésta sólo se logra a través de medios económicos.

## **BIBLIOGRAFIA:**

1. Acosta M. T. "El Socialismo: un Estudio de Representación Social", en Anuario Sociológico, Polis, 1991.
2. Blumer, H. (1900-1987), Ridruejo, A. P., Prol. Interaccionismo Simbólico: Perspectiva y Método, edit.. Hora, Barcelona: 1982.
3. Cantril, H., Psicología de los Movimientos Sociales, edit. Euroamérica, 1969.
4. Durkheim, E. Las Reglas del Método Sociológico, edit. Tiempo Crítico, Medellín: 1971.
5. González, M. "El Tránsito de la Psicología Social a la Psicología Política", en Juárez J., et. al. Ensayos de Psicología Política en México, UAM-I, México: 1991.
6. Guillén, R.H. Orígenes de la Crisis en México (1840-1982), edit.Era, México: 1984.
7. Hernández, R., et. al. Metodología de la Investigación, McGraw-Hill, México: 1994.
8. Ibáñez. T. Psicología Social Construccionalista, Universidad de Guadalajara, México:1994.

9. Jodelet, D. “La Representación Social: Fenómenos, Concepto y Teoría”, en Moscovici, S. Psicología Social II, Paidós, Buenos Aires: 1984.
10. Marín, G. Manual de Investigación en Psicología Social, edit. Trillas, México: 1977.
11. Martínez, G.M.F. y García, R.M. “Técnicas y Procedimientos para el Estudio de las Representaciones Sociales”, en Psicología Social (Métodos y Técnicas de Investigación).
12. Moscovici, S. Comunicación Presentada al Coloquio de Representaciones Sociales, Maison des Sciences de L’Homme, París, 1979
13. Moscovici, S. “La Era de las Representaciones Sociales”, en Doise W. y Palmonari, A. Textes de Base en Psychologie: l’étude des Representations Sociales, París, Neuchalet, 1986.
14. Moscovici, S. El Psicoanálisis, su Imagen y su Público, edit. Huemul, Buenos Aires: 1979.
15. Moscovici, S. Psicología Social I, edit. Paidós, Barcelona: 1986.
16. Moscovici, S. Psicología Social II, edit. Paidós, Barcelona: 1984
17. Samir, A. Dinámica de la Crisis Global, siglo XXI, México: 1983.

18. Sherif, M. y Sherif, C. Psicología Social, edit. Harla, 1965.
19. Calderón, G. F. Los Movimientos Sociales ante la Crisis, UNU/CLACSO/SUNAM, 1986.
20. Young, K. Psicología Social, edit. Paidós, 2da. edición. Buenos Aires: 1974.

### **REVISTAS**

1. Boletín Mexicano de la Crisis, 4 de noviembre de 1995, no. 12
2. Expansión, 29 de marzo de 1995, no. 662
3. Proceso, 26 de diciembre de 1994, no. 947
4. Proceso, 2 de enero de 1995, no. 948
5. Proceso, 1 de mayo de 1995, no. 965
6. Proceso, 28 de agosto de 1995, no. 982

### **DIARIOS:**

1. Excelsior, 12 de julio de 1996, no. 18,787.
2. La Jornada, 21 de diciembre de 1994
3. Reforma, 23 de diciembre de 1994

4. Reforma, 8 de enero de 1995
5. Reforma, 10 de enero de 1995
6. Reforma, 15 de enero de 1995
7. Reforma, 17 de enero de 1995
8. Reforma, 20 de enero de 1995
9. Reforma, 30 de marzo de 1995
10. Reforma, 14 de mayo de 1996
11. La Jornada, 16 de junio de 1996
12. La Jornada, 20 de junio de 1996
13. La Jornada, 23 de junio de 1996
14. La Jornada, 24 de junio de 1996